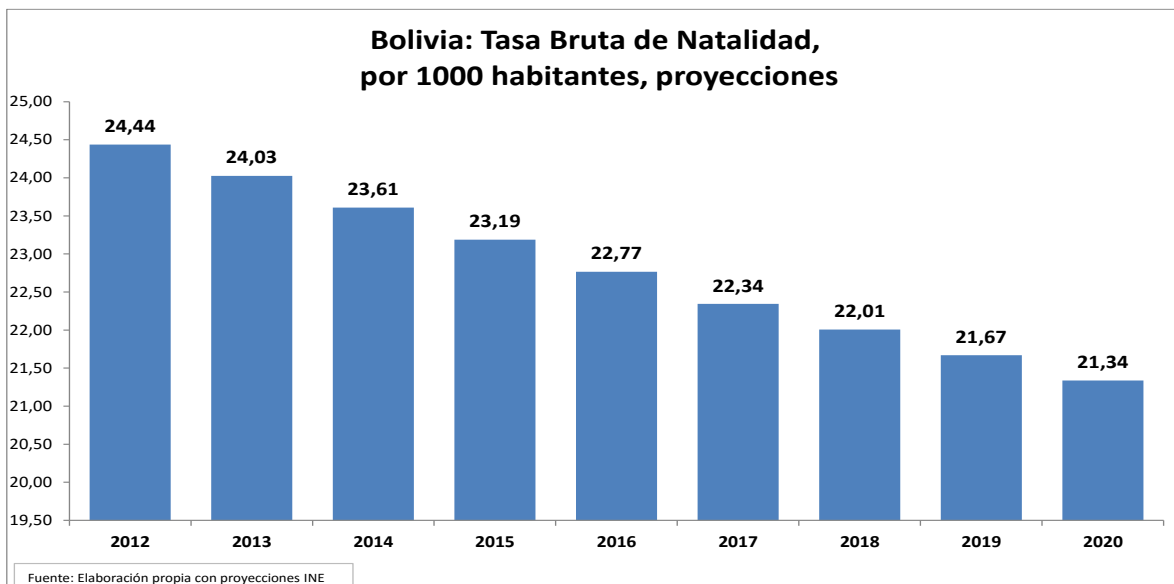
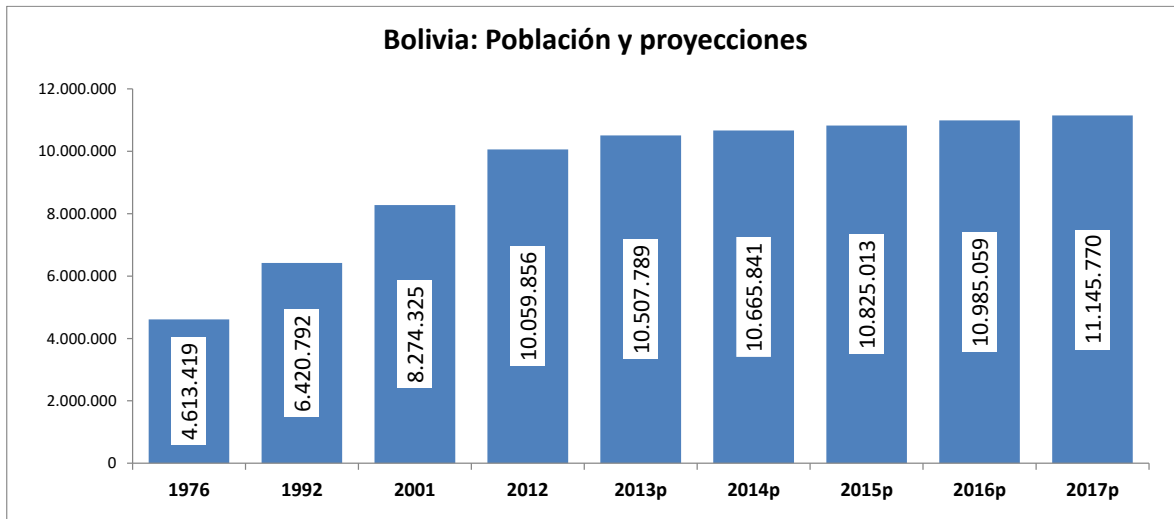




1. Recoger los datos

Número de habitantes en el país/en los países y la tasa de natalidad.

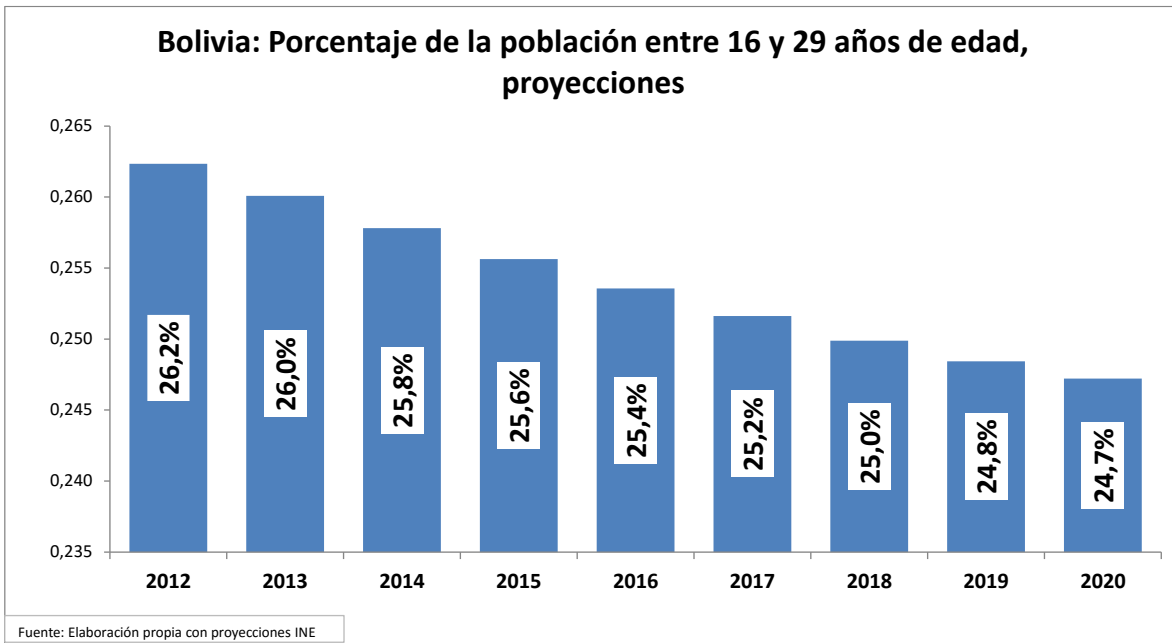
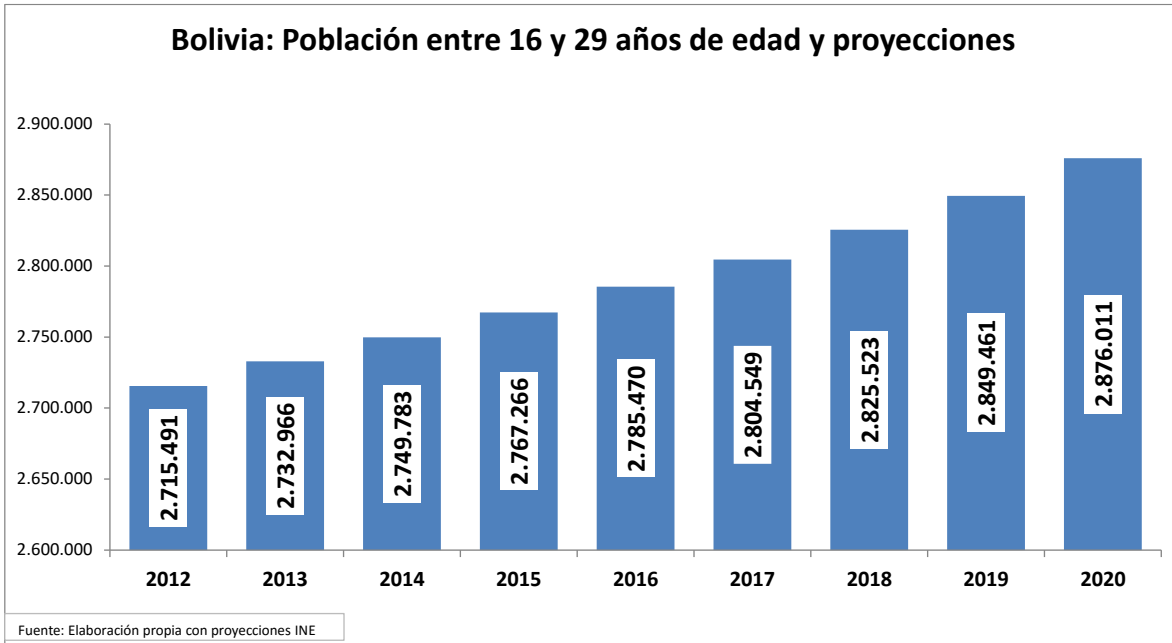
Fuente: Fundación Jubileo (CEB) con base en datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.





Número y porcentaje de jóvenes (16-29 años) en el país/en los países.

Fuente: Fundación Jubileo (CEB) con base en datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.





Numero y porcentaje de católicos en el país

Según el censo del año 2001 realizado por el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, el 78% de la población es católica. Este es el ultimo dato oficial ya que en los censos posteriores no se realizo la pregunta oficial debido a temas políticos. Según últimas encuestas como la realizada en el año 2015 por la empresa Mercados y Muestras el porcentaje de católicos en el país es de 74%.

Edad media (en los últimos cinco años) para contraer matrimonio (distinguiendo entre hombres y mujeres)

Fuente: Órgano Electoral Plurinacional de Bolivia.

BOLIVIA: NÚMERO DE MATRIMONIOS INSCRITOS, POR GRUPOS DE EDAD DE LOS CONTRAYENTES, SEGÚN SEXO									
Año	Sexo	Total	Edad						Sin especificar
			<15	15 - 24	25 - 34	35 - 44	45 - 54	55 y +	
2010	Hombres	59,454	18	14,537	29,739	9,036	2,920	3,204	0
	Mujeres	59,454	127	22,107	26,403	6,488	2,078	2,251	0
2011	Hombres	42,687	14	10,447	20,208	6,620	2,365	3,033	0
	Mujeres	42,687	86	15,828	18,014	4,820	1,746	2,193	0
2012	Hombres	62,403	18	13,943	31,068	10,394	3,518	3,462	0
	Mujeres	62,403	103	21,690	28,113	7,611	2,582	2,304	0
2013	Hombres	42,016	3	9,452	19,384	7,071	2,800	3,306	0
	Mujeres	42,016	61	14,401	17,589	5,392	2,179	2,394	0
2014	Hombres	61,635	13	13,529	30,210	10,770	3,723	3,343	47
	Mujeres	61,635	70	20,861	27,672	8,054	2,776	2,159	43
2015	Hombres	41,600	3	9,165	19,557	7,343	2,628	2,858	46
	Mujeres	41,600	51	13,948	18,147	5,541	2,042	1,833	38
2016	Hombres	51,834	5	10,366	25,710	9,673	3,175	2,841	64
	Mujeres	51,834	26	16,215	24,200	7,314	2,418	1,592	69

Fuente: ÓRGANO ELECTORAL PLURINACIONAL

En el grupo de edad de 16 – 29 años, el porcentaje de: Estudiantes, trabajadores (si es posible especificar los ámbitos), desempleados y NEET.

Según el Censo 2002 la población joven (de 15 a 30 años) se tiene los siguientes datos:

Trabajan el 40% de la población

Estudia el 30% de la población

Trabaja y estudia el 20% de la población

Ni trabaja ni estudia el 20% de la población



2. Leer la situación

a) Jóvenes, Iglesia y sociedad

1. ¿De qué modo escucháis la realidad de los jóvenes?

Existen centros con diversas características a los que los jóvenes asisten, donde tienen la oportunidad de conversar sobre las situaciones que viven. Hay parroquias en las que los miembros y encargados de grupos pastorales se comprometen a ayudar a los jóvenes y hay espacios como las Unidades Educativas de la Iglesia que en esencia trabajan por los jóvenes. Podemos mencionar también como un espacio de acogida la Defensoría de la Niñez y Adolescencia y otros lugares informales como un café o la casa de quien acompaña y coordina el grupo; también existen espacios de formación y encuentro de los grupos juveniles.

La mayoría de los jóvenes son poco escuchados; escasas personas expresan que dedican tiempo para escuchar y acoger a las personas jóvenes.

Por otro lado, sí se percibe atención y disposición a la escucha cuando el joven se acerca a estos espacios y expresa de alguna manera estar pasando por una situación difícil.

Un gran número de jóvenes se sienten escuchados, en primer lugar, en sus familias, en segundo lugar, con sus amigos y, en tercer lugar, en la parroquia a la que asisten.

2. ¿Cuáles son hoy los principales desafíos y cuáles son las oportunidades más significativas para los jóvenes de vuestro país?

Los principales desafíos de los jóvenes dependen de la coyuntura actual: la crisis, el desempleo, la falta de oportunidades, la ausencia de liderazgo, la falta de espacios donde puedan desenvolverse libremente. Están permanentemente expuestos a un mundo lleno de antivalores en el que corren muchos riesgos y, por la falta de espacios o actividades destinados a ellos, en muchos casos acuden al alcohol y a las drogas. Uno de los principales peligros es que muchos de ellos viven en la pobreza, de lo cual son un claro ejemplo las zonas periféricas.

Sienten la ausencia de cariño y atención, en algunos casos mencionan percibir poca cercanía y, en el extremo, incluso el abandono por parte de su familia; al querer sentirse parte importante de un grupo, buscan encajar, sentirse queridos y aceptados. El desafío consiste en lograr el acompañamiento familiar para los jóvenes, que busquen un sentido a su vida y que la familia sea justamente el espacio en el que se muestre el verdadero rostro de Dios y se lleve a Jesucristo en el corazón.

Todo lo mencionado evidencia que el gran desafío para cada joven es descubrir una identidad propia como base y fuente para su desarrollo positivo y el de su entorno, esto debe involucrar la búsqueda de sentido para su vida, coherencia entre su vida de fe y la vida cotidiana, formación en la vida espiritual, la acogida y cariño en la comunidad parroquial, la escucha por parte del sacerdote y los coordinadores.



Los jóvenes buscan comprometerse para responder a la realidad de la iglesia, ser protagonistas de sus actividades en las parroquias y actuar de la mejor manera ante la manipulación por parte de las sectas. Por tanto, la Iglesia se constituye en el mejor entorno para guiar y apoyar el descubrimiento de esa identidad en JESUCRISTO.

También se puede identificar como un desafío de la juventud el anhelo de aportar sus conocimientos técnicos y académicos, el de alcanzar un grado académico y profesional para insertarse en una dinámica social de las ciudades. También es un desafío el uso adecuado de la tecnología que brinda oportunidades formativas, así como el hacer un uso correcto de medios de comunicación.

Otro tipo de desafíos se centra en lograr tener autocontrol y reflexión en el momento de involucrarse en las redes sociales, en madurar el criterio en el momento de tener acceso a material audiovisual que perturba y distorsiona la concepción de la realidad. El desafío de ser valiente, de luchar sin rendirse ante las dificultades sociales, políticas y económicas de las que pueden ser víctimas.

En contraste, las oportunidades aparecen dentro del ámbito formativo: el acceso a la educación escolar de la cual pueden obtener lo básico para luego apuntar a una formación superior y después a la universidad, que les brinda la opción de obtener una profesión. A continuación, la obtención de trabajo, donde pueden desarrollar su máximo potencial y también generar réditos económicos que le permitan generar mejores situaciones. Por supuesto, una oportunidad de crecimiento también se encuentra en el servicio en la Iglesia, a través de movimientos y grupos juveniles, que ayudan en gran manera a desarrollar la espiritualidad, comprometiendo a los jóvenes a una vida católica activa. La oportunidad de formar una familia, de sembrar en ella principios y valores, ejecutarlos y transformar la sociedad de forma positiva.

Todas las oportunidades tienen que ver con el gran potencial que tiene el rol de los jóvenes. Gracias a ellos los movimientos y grupos son conformados y son activos, y en sí ellos le dan vida a la Iglesia. Se sienten responsables y comprometidos y tienen tiempo para participar en actividades e involucrarse en grupos y movimientos de manera activa. Además, poseen mucha creatividad e innovación.

El entusiasmo es una oportunidad, los jóvenes contagian alegría y proponen actividades novedosas para el trabajo pastoral, es importante dar lugar y apoyar las iniciativas de estos líderes en potencia. Se reconoce también la influencia en los medios de comunicación, se tiene el acompañamiento, se dan los encuentros a nivel de otros grupos de jóvenes para sobrellevar decisiones constructivas, frente a contextos autodestructivos.

Los jóvenes quieren hacer su aportación, con su energía y su nueva visión de la vida y de la cultura, para una acción más pujante y comprometida como Iglesia y con la Iglesia católica, a través de sus varios proyectos, en todas las jurisdicciones del país.

En síntesis, los principales desafíos de los jóvenes son: estudiar, salir profesionales y conseguir trabajo. En la Iglesia sus desafíos son: dedicar tiempo a Dios, escuchar y predicar su Palabra.



Las oportunidades que los jóvenes creen tener en la Iglesia hoy en día, son: encontrarse con Dios y aprender su Palabra.

3. ¿Qué tipos y lugares de agregación juvenil, institucionales y no institucionales, tienen más éxito en ámbito eclesial, y por qué?

Los lugares donde existe más éxito sin duda alguna son las comunidades de fe, la Pastoral juvenil, porque ofrece variedad de procesos formativos que permiten potenciar la vida juvenil, también se anima a los jóvenes a dar razón de su fe. Dentro de estos grupos en las comunidades están los más específicos como los de iniciación cristiana, donde se inicia el camino de la fe en base a propuestas concretas de vida y misión, los movimientos Juveniles de Ayuda social.

El contexto IGLESIA (Dios, Jesús) influencia mucho para las actividades de caridad, los ministerios en general, son un lugar de encuentro, de amistad, de compartir, de celebrar, de encuentro con Jesús y de aprender a vivir la vida, espacios donde los jóvenes descubren que la juventud necesita de la misión y la misión necesita de los jóvenes.

Se plantea la propuesta de propiciar estos espacios, donde los jóvenes se sientan implicados y comprometidos, acogidos e identificados con su grupo, donde puedan tener las posibilidades de alegrarse y compartir con otros y también de salir de su vida de rutina. Por otro lado, se pueden destacar los espacios artísticos, porque los jóvenes desarrollan allí su liderazgo y su talento, en espacios recreativos juveniles de deporte, baile y otras actividades, porque resultan atractivas para el uso de tiempos de ocio. A su vez, se menciona que la danza, la música, el arte, sobre todo, expresado en ballets, grupos de teatro, o cualquier otra expresión artística relacionada, genera impacto en los jóvenes. Con este tipo de metodologías se cobra realmente vida y se llama la atención de muchos jóvenes, pues un joven es vitalidad, alegría, picardía, fuego, emoción, energía. Se fomenta el talento juvenil y los jóvenes se convierte en un referente de pertenencia.

De la misma manera, los Conciertos de música, peregrinaciones, Jubileos y marchas sobresalen por su capacidad de convocatoria y la necesidad de amistad y encuentro que demandan los mismos jóvenes. En estos grandes eventos eclesiales, de alguna manera ellos se sienten protagonistas, como últimamente ha ocurrido en las Jornadas Mundiales de la Juventud, Asambleas Nacionales, Congresos Misioneros y Educativos.

También dentro de los grupos de liderazgo comunitario se dedican a la incidencia pública o política, porque cuentan con respaldo logístico, formativo y de entidades eclesiales y de otras instituciones. Incluso existe esta idea en los grupos eclesiales, dado que comparten actividades de reflexión acerca de la coyuntura social, se promueve también realizar actividades al aire libre de interés juvenil entre grupos de pares.

Igualmente, los grupos de Catequesis sirven para que los jóvenes inicien sus destrezas como tutores o educadores de temas importantes relacionados con la vida de fe en la Iglesia dentro la realidad juvenil.



4. ¿Qué tipos y lugares de agregación juvenil, institucionales y no institucionales, tienen más éxito fuera del ámbito eclesial, y por qué?

Sin duda donde se encuentra la mayor cantidad de jóvenes es en los colegios y en las universidades, por el deseo y la necesidad de recibir formación profesional.

Los asesores juveniles indican que otros espacios que frecuentan los jóvenes y que tienen más éxito son las discotecas, pubs, bares, fiestas, porque ofertan a los jóvenes una posibilidad de ocupar su tiempo libre y de experimentar alegría, aunque sea pasajera, y así olvidarse de sus problemas. Además, les hacen sentir aceptados por los demás jóvenes.

Por otro lado, también están los lugares de esparcimiento, tales como parques y plazuelas, porque son espacios abiertos donde los jóvenes pueden reunirse con otros para conversar o pasear con las mascotas; las canchas deportivas que reúnen jóvenes con la misma afinidad por una actividad y les divierte, además de gastar la energía característica de todo joven.

Otro lugar de congregación juvenil con bastante éxito en los últimos años son las iglesias evangélicas, como *Eclesía* y otras sectas, que en las comunidades alejadas de la ciudad se han multiplicado y ofertan a los jóvenes distracción, compartir alimentos y juegos. Sin embargo, en las ciudades estas iglesias los atraen brindándoles mensajes atrayentes para su vida, realizando un acompañamiento personalizado a cada joven, aunque muchas veces con mensajes distorsionados que les lleva a comprometer su participación, más adelante, por miedo.

También se puede encontrar a los jóvenes agrupados en lo que se conoce como “tribus juveniles” existentes en barrios, colegios, universidades, etc., las cuales, por la afinidad de los jóvenes a la música, al baile, el arte, encuentran en estos grupos apoyo y comprensión de sus pensamientos, gustos y pueden desenvolverse con facilidad porque se sienten parte de algo, aceptados y acogidos y tienen las opciones de ser protagonistas, y por último, porque son gratuitos.

Los eventos juveniles de este estilo, con música y danza, por supuesto, están llenos de jóvenes que desatan su euforia por escuchar o ver a sus artistas favoritos.

El joven con deseos de brindar ayuda y comprometido con la sociedad se encuentra apoyando obras de acción social como ser ONG, Cáritas, grupos de misiones, porque se sienten útiles, además de encontrar personas amigables dispuestos a ayudarles a cumplir sus propósitos.

Se destacan también los grupos juveniles de la Iglesia Católica, como espacio juvenil que reúne a una gran cantidad de jóvenes, sobre todo porque realizan variadas actividades: de formación, reflexión y encuentro consigo mismos y con Dios.

Un espacio que todavía es valorado por los jóvenes es su familia y grupo de amigos cercanos.

Por último, se pueden mencionar grupos de promoción de líderes como AIESEC, Boy Scouts, que, además de desarrollar habilidades de los jóvenes, les abren los ojos a una realidad mundial, promoviendo el liderazgo y el intercambio de culturas.



5. ¿Qué piden concretamente hoy los jóvenes de vuestro país a la Iglesia?

En primera instancia los jóvenes piden ser escuchados con atención, que sus opiniones sean tomadas en cuenta y sean protagonistas dentro de la Iglesia. Para ellos los asesores de los grupos juveniles y los agentes pastorales deben estar más atentos a los problemas de los jóvenes y hacer sentir que se confía en ellos dándoles responsabilidades concretas. Además de propiciar más espacios de escucha e intercambio de opiniones, como charlas con diferentes temáticas.

Los jóvenes manifiestan una necesidad de encontrar espacios acordes a su edad y a sus características, que les permitan encontrarse con otros jóvenes, socializar, compartir experiencias, encontrar amistades auténticas y sobre todo tener espacio de protagonismo. Será necesario entonces para la Iglesia propiciar estos espacios, en caso de no existir aún; y de renovar y dinamizar los existentes, tomando en cuenta las características socioculturales de la juventud, de metodologías y contenidos actualizados, de manera que los jóvenes encuentren en la Iglesia diversidad de opciones.

Los jóvenes desean conocer modelos de vida contemporáneos, alcanzables para ellos, de manera que se pueden identificar. Por tanto, los componentes de la Iglesia, sacerdotes, religiosos y religiosas y los agentes pastorales deben brindar un testimonio de vida claro y coherente para convertirse en ejemplos a seguir que lleven al joven a acercarse a Cristo.

Es imprescindible trabajar permanentemente en la orientación a los jóvenes sobre la toma de decisiones para construir sus proyectos de vida, respondiendo a la petición que hacen de contar con una guía y apoyo en este sentido de su vida. La presencia continua y la cercanía de asesores de grupos juveniles y guías espirituales en cada paso de los jóvenes es necesario para contribuir a esta necesidad.

Existe una notable necesidad en la juventud de experimentar un encuentro personal con Dios, de sentirse perdonados, amados y no juzgados, de conocer la misericordia y la gracia de Jesucristo que aumente su fe; por tanto, piden a la Iglesia abrirse a la realidad de la juventud, con sus errores y fortalezas. Se puede lograr esto a través de momentos de reflexión profunda y significativa, acercándose con prédicas sencillas, pero de mensaje concreto; también a través de retiros y experiencias de contacto con la realidad de su entorno, misiones, catequesis y procesos de formación en la fe.

Por otra parte, que la Iglesia invierta más recursos en el trabajo que dé como resultado la disminución de la pobreza, y el acercamiento a los jóvenes más necesitados que están vinculados a problemas de drogadicción, etc. Es decir, que ese trabajo se realice a mayor escala, es un trabajo que, si se realiza bien, debe tener mayor impacto en la sociedad. Los jóvenes necesitan percibir objetivamente que la Iglesia está inmersa en la sociedad, que no sólo espera la visita de los jóvenes, sino que va en busca de ellos. No se niega el trabajo que la Iglesia realiza, pero se pide hacerlo en mayor escala y en algunos casos, de mejor manera, y con innovación.



6. En vuestro país, ¿qué espacios de participación tienen los jóvenes en la vida de la comunidad eclesial?

Los jóvenes tienen espacios que les permiten participar en la Iglesia, espacios como las parroquias, movimientos juveniles, grupos misioneros, ministerios musicales, grupos de oración, grupos de Catequesis, monaguillos, entre otros. Cada uno de estos grupos tiene su finalidad, obedecen a un carisma y trabajan de acuerdo a proyectos establecidos por el encargado respectivo.

Principalmente en las celebraciones litúrgicas se tiene la participación de los jóvenes de los diferentes grupos que conforman la parroquia, haciéndoles partícipes de las lecturas y la reflexión.

Es notable la participación sobre todo en la formación para la confirmación, es decir la catequesis, afortunadamente se cuenta con buen número de participantes para este sacramento.

Los jóvenes participan también de los grupos juveniles de diferentes carismas, como son la misión, la música, danza y la liturgia de la eucaristía.

Aunque son pocos espacios, los jóvenes también participan de instancias de toma de decisión como los concejos parroquiales.

Por último, en los eventos juveniles: hay cursos de formación como los congresos, retiros o encuentros a nivel local, vicarial y jurisdiccional.

7. ¿Cómo y dónde podéis encontrar jóvenes que no frecuentan vuestros ambientes eclesiales?

b) La pastoral juvenil vocacional

Los jóvenes encuentran a otros jóvenes en lugares rutinarios como son: espacios deportivos, en la mayoría canchas de fútbol o futsal. La Plaza principal en el área rural, donde acuden para encuentros entre ellos. Donde hay más jóvenes es en los establecimientos educativos como las escuelas, colegios, institutos y universidad y en actividades dinámicas como los campamentos y grupos musicales de canto o danza.

Otro lugar significativo es en actividades como fiestas particulares, en una casa o local, organizadas por los mismos jóvenes o grupos determinados. También en fiestas públicas organizadas por instituciones gubernamentales o institución ajenas.

Finalmente se encuentran jóvenes en discotecas, así como en área urbana, en el área rural ya se puede encontrar por lo menos una. En pandillas, grupo de jóvenes en su mayor parte para delinquir. En las redes sociales. En la parte cibernética encontramos muchos más jóvenes, que se los que se pueden encontrar físicamente.

En el área rural no hay sacerdotes, no hay quien motive o acompañe a los jóvenes, por eso acuden a las redes sociales y a las pandillas. Los jóvenes piensan y desean cosas distintas adecuadas a lo que les pide la globalización y están aislados de la iglesia. Los jóvenes ya no piensan como jóvenes.



8. ¿Cuál es la implicación de las familias y las comunidades en el discernimiento vocacional de los jóvenes?

El joven busca modelos de referencia en los adultos, la primera referencia e influencia básica es su familia y la comunidad, es ahí donde los jóvenes crecen y toman sus decisiones.

Para un joven sin familia y sin pertenencia a una comunidad es difícil un discernimiento libre que llene su vocación y muestre sus talentos. También los jóvenes tienen la influencia y el desánimo de su comunidad, de sectores de la población local que sufre injusticias y violencia. En el joven crece el desencanto por una vocación que no implique tener más dinero o el poder del consumismo. Las promesas e ilusiones de la comodidad y de las facilidades coartan y frustran la elección vocacional libre. Las familias divididas o incompletas, divorciadas o separadas, requieren mayor trabajo y acompañamiento pastoral para que los jóvenes tengan el ambiente propicio para el discernimiento de sus expectativas y sus proyectos de vida. En la comunidad apremia un plan de salida al encuentro con los jóvenes que no frecuentan los ambientes eclesiales o de pastoral, y se requiere un tiempo de acompañamiento, de manera que se escuche a los jóvenes y se apoye su proceso de creación de su propia identidad.

Para algunos jóvenes una comunidad no implica el discernimiento vocacional, porque cada comunidad es independiente de pensar y hacer lo que quiera, tanto entre los adultos como entre los jóvenes.

Para otros jóvenes la comunidad tiene una implicación en su discernimiento vocacional, pero a veces no hay acompañamiento de los integrantes de la misma comunidad, ni del sacerdote porque ni siquiera éste existe en la comunidad. Por ello no existe el necesario acompañamiento, ya que los laicos tampoco hacen un acompañamiento.

Para el discernimiento vocacional por parte de una comunidad, los jóvenes piden realizar oraciones (por parte de la comunidad, sacerdote, laicos, otros) con la finalidad de que los jóvenes tengan fe y puedan apoyarse en ella y descubrir su vocación.

La realidad que observan los mismos jóvenes es que ellos no piensan adecuadamente (No usan la lógica); son bastante rebeldes ante la realidad. No hay acompañamiento, ni comunicación, ni diálogo, etc.

9. ¿Cuáles son las contribuciones a la formación en el discernimiento vocacional por parte de escuelas y universidades o de otras instituciones formativas (civiles o eclesiales)?

Las instituciones formativas católicas contribuyen con los estudiantes a identificar las fuentes de estudio para el discernimiento vocacional, creando espacios para plantear desafíos y expectativas, por donde, antes o después, deben pasar con sus dudas e interrogantes y respondiendo una y otra vez a las preguntas por su identidad y por su futuro.



En las universidades e instituciones superiores no confesionales no hay apoyo espiritual ni emotivo, se enfatiza sólo el estudio académico (exámenes donde se pide lo cuantitativo y no lo cualitativo, y menos aún la parte vocacional). En los colegios, unidades educativas (No católico/Convenio) no existen charlas, ni se habla del tema, solo la dedicación al estudio. Los maestros no contribuyen para una vocación, solo a la calificación cuantitativa.

10. ¿De qué modo tenéis en cuenta el cambio cultural causado por el desarrollo del mundo digital?

Se tienen nuevas oportunidades, el mundo digital es un espacio de encuentro frecuentado por los jóvenes.

No debemos cerrarnos a ese mundo digital pues demostraríamos rebeldía al igual que los jóvenes en algunas situaciones. Creemos que involucrarnos en ese mundo digital es la opción para no dejar la orientación y el acompañamiento, mirando así a la tecnología como una posibilidad de cambio positivo y que sea un instrumento enriquecedor de la fe, siendo partícipes y protagonistas de la palabra de Dios, formando parte de la evangelización digital, mediante imágenes, videos, páginas web, etc. Es necesario crear material digital y de calidad audiovisual para que los jóvenes se sientan atraídos cada vez más por el Evangelio, y que éste llegue a todos los rincones. Es necesario enviar invitaciones a actividades reales mostrar cómo otros jóvenes hacen trabajo pastoral y son Iglesia viva.

Hay que generar inquietud en su interior, despertar vocaciones, conociendo más de Dios, aprendiendo más sobre la iglesia; se pueden usar memes famosos en el lenguaje moderno, con propuestas que transmitan valores y sean de su interés.

La Pastoral Informática debe tener en cuenta el pensamiento crítico de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, incluso de los adultos, pues es muy importante desarrollar en ellos la asertividad, la autoestima, la toma de decisiones y otros temas dentro de los hogares, centros de educación, centros laborales y centros de concentración de jóvenes.

Así, para trabajar adecuadamente con la TICs, con orientación clara y precisa sobre su utilización, no se debe hacer uso indiscriminado, hay que usar estos espacios para llegar a los jóvenes y que ellos lleguen a más jóvenes aún. Todo es más rápido en la era digital, así que las noticias deben ser fidedignas y de fuentes confiables, con valores, manteniendo el respeto a la ética y la moral; es preciso estar presentes en el medio, ser más creativos, invertir también económicamente en colaboradores. Debe ser como una red que el pescador lanza y atrapa a todos los peces, sin discriminación alguna.

Debemos reaccionar de la mejor manera posible, continuar mirando desde la realidad juvenil actual y proponer a Jesucristo y su Evangelio en la realidad tecnológica, con fuerte ánimo, respeto, amor y solidaridad. Hay que tener en cuenta ante este cambio cultural, las raíces de donde venimos, rescatar valores ancestrales, trabajar en superar y/o descartar comparaciones insulsas con generaciones anteriores y no se debe perder lo bueno de esta cultura.



Las instituciones educativas no tienen actualizados sus métodos de aprendizaje y no incluyen en el proceso de enseñanza el uso de tecnologías de información y comunicación. Existe avance en la dotación de computadoras pero aún hay laboratorios de computación sin conexión a internet y no hay zonas WI-FI libres para conectar celulares. Es necesaria la democratización del estar conectado (estar online), logrando que el precio de internet sea asequible para los estudiantes y reducir la brecha digital entre los estudiantes de escasos recursos económicos, dándoles acceso a gabinetes de computación que tengan buena conexión a internet. La mayoría de los profesores están aprendiendo esta nueva cultura digital, ausente en su formación docente. No hay planes formales y no se han determinado acciones concretas de la cultura digital en el discernimiento vocacional o el acompañamiento en este lugar principal de vida, para los jóvenes. Urge la educación en el uso de estas tecnologías, que sin el debido conocimiento de uso puede generar riesgos, vulnerar los derechos de los jóvenes y propiciar “ciberdelitos”.

Se debe tener en cuenta que en la cultura digital también están presentes temas negativos como son el consumo de pornografía, las relaciones virtuales arriesgadas, el bullying cibernético, las cadenas que distorsionan la fe y confunden en ocasiones a jóvenes, algunos mensajes de odio lanzados por sectas hacia la Iglesia Católica, muchas veces matando relaciones más reales y cercanas, apartando a Dios de nuestras vidas, viviendo una crisis de valores.

Los jóvenes piensan que en internet encuentran bastantes temas que se refieren a la fe, a la iglesia y a Dios. Se comparte la experiencia de fe de los jóvenes en la Iglesia sobre todo, en redes sociales y con la familia.

11. ¿De qué modo las Jornadas Mundiales de la Juventud u otros eventos nacionales o internacionales pueden entrar en la práctica pastoral ordinaria?

En nuestro caminar se puede reproducir, difundir y replicar estos encuentros en las distintas jurisdicciones, parroquias, movimientos, universidades y escuelas, para compartir las experiencias vividas, haciéndose eco de las mismas, pues hay muchos jóvenes entusiasmados que no forman parte de estos encuentros en el momento dado. Estamos llamados a compartir esto animando la pastoral, mostrándoles reflexiones personales vividas, tocando el corazón de aquellos jóvenes alejados de la Palabra del Señor, reviviendo los mensajes centrales de cada evento. Se puede incentivar para que los jóvenes sean protagonistas de estos espacios, dándoles responsabilidad. Jóvenes organizados de entre los participantes pueden ser los mismos artífices para organizar eventos que ya vivieron, compartir el intercambio de experiencias culturales, motivando a un compromiso no sólo mundial, sino local, involucrando a la sociedad, mostrándose a ella con estos testimonios, entusiasmado y creando autenticidad juvenil.

Es conveniente aportar las metodologías, herramientas, materiales y técnicas vistas y vividas de la nueva evangelización; también es bueno introducir nuevas dinámicas accesibles a los contextos de la pastoral ordinaria, teniendo en cuenta la información, la participación, el conocimiento, la formación de los contenidos de tales eventos, y ponerlos en práctica acrecentando nuestros grupos juveniles del modo más práctico y didáctico. Es bueno hacer conciertos, charlas motivacionales con un clima juvenil, que llame la atención, que guste, sin perder nuestro



horizonte de la experiencia de Dios y tocando el tema del discernimiento vocacional. También se deben promover jornadas con testimonios de vida, con actividades misionales concretas, con espacios de oración profunda y meditaciones de la palabra, reflexionando sobre la realidad y el sentir actual de los jóvenes.

Estos encuentros ayudan mucho a los jóvenes a descubrir el proyecto de Dios en sus vidas, los transforman, los hacen más creyentes y siempre llaman la atención de los mismos, acrecientan su encuentro personal y comunitario con Jesucristo, fortalecen la fe y animan a seguir cada vez más a Cristo.

Desde la invitación a estos eventos, se deben generar procesos más sólidos, animar, apoyar y potenciar la participación de aquellos quienes muestran interés, constancia y llamado al servicio, con compromisos y lineamientos pastorales concretos por parte de pastores, coordinadores, representantes y otros que puedan acompañar y generar un proceso juvenil personal y comunitario.

La difusión y las descargas de material oficial o la transmisión online (por internet) es buscada por los jóvenes interesados en el evento y es posible su participación a distancia. Es posible crear espacios de difusión y análisis después del evento; es favorable la presentación de las conclusiones y de las exposiciones sobresalientes a las comunidades pequeñas y a los jóvenes, que por presupuesto o permisos no pudieron participar.

Un buen número de jóvenes de nuestro país ha participado de este tipo de actividades, esto les ayudó a tener un encuentro personal con Cristo, a aprender más sobre la Iglesia, a fortalecer su fe y a conocer más personas.

12. ¿De qué modo en vuestras Diócesis se proyectan experiencias y caminos de pastoral juvenil vocacional?

c) Los acompañantes

Hay varias actividades que se realizan en diferentes lugares respondiendo a la coyuntura juvenil: encuentros juveniles de formación, convivencias, campamentos, catequesis, dinámicas, retiros espirituales, misiones, celebrando misa y la liturgia de la palabra. Algunas de manera más concreta, por ejemplo: festivales de canto y teatro y con las tribus urbanas; ayuda en lugares de pobreza; festejos en fiestas patronales; haciendo caridad; formando agentes de pastoral; en reuniones mensuales; algunas veces dando testimonio de experiencias vividas dentro la parroquia, mediante charlas y conversaciones con otros jóvenes.

La PJV Diocesana en algunos lugares está muy limitada, los jóvenes no saben de su existencia; pocos saben de encuentros de formación y convivencias juveniles, hay falta de orientación en la PJV y falta mucho apoyo a las parroquias, no hay un diálogo ni un estudio de por dónde debe ir encaminada la PJV y en algunos casos se discute hasta el valor de su existencia. Hay pocos



procesos claros, algunas veces generados independientemente de la Diócesis, sin desmerecer el trabajo de algunos en un acompañamiento particular.

El camino principal es acercarnos a los jóvenes, apoyarlos en sus proyectos y propuestas, partiendo del encuentro personal con Jesucristo. Se debe ayudar a que los sacerdotes entiendan la importancia de la comunidad Juvenil, ya que son pocos los que apuestan por los jóvenes.

Desde la perspectiva de la PJV diocesana se hace un trabajo, pero aún hay mucho que recorrer. En pocas jurisdicciones se va caminando de alguna manera hacia tener procesos de formación programados y acompañamientos, sensibilizando la conciencia de que la PJV no es un grupo, como a veces se confunde en muchas parroquias.

Las congregaciones religiosas tienen encuentros organizados independientemente. Las experiencias en su mayor parte son aisladas, cada congregación religiosa trabaja procesos independientes, y en algunas partes se va proyectando una lectura más amplia sobre lo vocacional, no refiriéndose únicamente a la vida consagrada. Muchas veces la motivación es familiar, a través de oraciones, mejorando día a día y aprendiendo valores.

13. ¿Cuánto tiempo y espacio dedican los pastores y los otros educadores al acompañamiento espiritual personal?

Es poco el tiempo que se le dedica al acompañamiento espiritual de los jóvenes con inquietudes vocacionales, en algunas ocasiones sólo son horas, sólo en fin de semana o una vez al año con actividades como retiros espirituales o convivencias vocacionales.

Sin embargo, hay un grupo de asesores que le dedican el tiempo necesario al acompañamiento; así ocurre en los colegios de convenio puesto que esto es parte de la formación de los jóvenes y los educadores le dedican más tiempo.

En muchos casos el acompañamiento es por medio de charlas, sin presiones para que el joven se sienta en libertad, y por medio de diálogos de escucha personalizados.

Los jóvenes, en su mayoría, conversan sobre el tema vocacional con su familia y amigos cercanos, no se sienten acompañados por los sacerdotes, religiosos o catequistas; se considera que el tiempo que dedican los pastores y educadores es muy poco.

14. ¿Qué iniciativas y caminos de formación son puestos en marcha por los acompañantes vocacionales?

Los acompañantes realizan encuentros vocacionales, a nivel diocesano y de congregaciones religiosas.

Realizan visitas a las parroquias y colegios, buscando participantes e interesados para que sea algo más continuo y no esporádico. Hay encuentros de parroquias con los jóvenes para animarlos y cursos de formación. También se realizan salidas a diversos lugares para hacer misión.



Los acompañantes vocacionales orientan como iniciativa la lectura y vivencia del Evangelio, el acercarse a los Sacramentos y realizar prácticas de piedad y obras de misericordia. Todo esto se ve como recursos fundamentales llenos de oportunidades, constituyen, a su vez, nuevos desafíos a los que hay que responder.

Los acompañantes vocacionales realizan catequesis, pastoral juvenil, pastoral social, pastorales del medio ambiente donde la dinámica es captar más jóvenes, interesados en temas actuales que pueden ser orientados para descubrir su vocación.

Se realizan diferentes actividades para motivar a los jóvenes y dar formación en la parte vocacional, como son:

- Talleres de larga duración de formación de líderes juveniles cristianos.
- Semanas de estudio sobre el líder juvenil cristiano.
- Más reflexión y estudio de por dónde debe ir la pastoral juvenil diocesana. Invertir mucho más personal y muchos más recursos a la pastoral juvenil.
- Trabajar en los colegios y unidades educativas, realizando el trabajo con jóvenes de la pre-promoción y promoción conversando y dialogando con los directores y padres de familia.
- Crear un internado vocacional que orienta y acompaña a un grupo de estudiantes, fortalecer este acompañar vocacional, donde se ofrezca material de acompañamiento espiritual específico para jóvenes con deseos vocacionales, textos de apoyo para sacerdotes, religiosos y para los mismos jóvenes.

15. ¿Qué acompañamiento personal se propone en los seminarios?

Cada Seminario o Casa de Formación tiene y concretiza procesos adecuados de formación y acompañamiento personal y vocacional, teniendo en cuenta la realidad juvenil actual. En algunos casos, el acompañamiento es ocasional, se debería formalizar el acompañamiento, debería ser más integral tomando en cuenta la parroquia, la familia y la comunidad.

Se propone el acompañamiento psicológico y acompañamiento espiritual, lo cual resulta dificultoso, debido a que se cuenta con pocas personas y demasiadas tareas.

La vocación es un don inestimable, por eso hay que poner todo el esfuerzo para reavivarla continuamente con la fidelidad. Precisamente porque está expuesta a los riesgos y las amenazas de la mentalidad y de los estilos de vida. Por tanto el acompañamiento personal que se propone es:

- Dar importancia al mundo interior de la persona con sus afectos, emociones y sentimientos, pero también con sus actitudes, motivaciones y convicciones.
- Hacer seguimiento en el proceso de maduración humana y espiritual que merece una gran atención.
- Preparar personas con madurez psicológica y afectiva y una capacidad de vivir serenamente la castidad.



- Profunda vida espiritual, orientada esencialmente hacia Jesús.

Dejar que los seminaristas propongan y que se manifiesten, que se expresen de alguna manera y tomen protagonismo en muchas actividades, que se metan en los espacios donde están los jóvenes como ellos, que contagien.

d) Preguntas específicas por áreas geográficas

AMÉRICA

a. ¿De qué modo vuestras comunidades se hacen cargo de los jóvenes que experimentan situaciones de violencia extrema (guerrillas, bandas, cárcel, drogodependencia, matrimonios forzados) y los acompañan a lo largo de trayectorias de vida?

En la mayoría de las comunidades no hay espacios específicos para esta población, sin embargo, las comunidades se comprometen en el acompañamiento, reflexión y orientación a los jóvenes y sus familias.

En otras comunidades se dedican a estos jóvenes de las siguientes maneras:

- La Pastoral Social CARITAS trabaja con proyectos y personal que atiende a estas poblaciones.
- El acompañamiento para los jóvenes es la catequesis. Los grupos deben ser dinámicos, con charlas motivacionales y actividades para generar lazos y ganar la confianza de estos jóvenes y poder acompañarlos.
- Existen algunos movimientos y grupos como la Pastoral Penitenciaria en algunas jurisdicciones.
- La comunidad sale al encuentro de estas personas para conocer mejor su realidad y la vida que tienen ellos.
- Existen obras sociales que atienden las necesidades urgentes de alimentación, vestimenta y cuidado.

b. ¿Qué formación ofrecéis para sostener el compromiso de los jóvenes en el ámbito sociopolítico con vistas al bien común?

En nuestro país, a raíz de la coyuntura actual, surgen varios temas importantes de reflexión sociopolítica. En las comunidades se intenta lo siguiente:

- Generar diversos espacios de formación integral y participación sociopolítica, que aborden situaciones del contexto desde la lectura de la realidad, elaboración de propuestas, planes, visibilización de demandas y elaboración de proyectos.
- Formación de líderes en base a la Doctrina Social de la Iglesia, que conformen comunidades en la realidad en la que se encuentran.



- La catequesis, en sus distintos contextos, debería asumir la formación sociopolítica basándose en la lectura crítica de la realidad y los valores del bien común.

c. En contextos de fuerte secularización, ¿qué acciones pastorales resultan más eficaces para proseguir un camino de fe tras el camino de la iniciación cristiana?

Las acciones que resultan más eficaces para seguir un camino de fe tras el camino de la iniciación cristiana son:

- Una preparación sólida y formación para los sacramentos.
- Formación de grupos juveniles, espacios y actividades que involucren la participación activa de los jóvenes en las comunidades.
- La motivación para apoyar la acción catequética como experiencia de encuentro con el Señor y testimonio de vida.
- Misiones juveniles y encuentros con mayor dinamismo y creatividad.
- Invitar a los recién confirmados a asumir compromisos concretos en diversos ámbitos, grupos y movimientos de la iglesia, acompañados por los pastores.
- Reuniones reflexivas y campañas solidarias, retiros espirituales y celebraciones eucarísticas.
- Acompañamiento personal, visitas a las familias, invitación a actividades en la parroquia y acogerlos en todo momento.

3. Compartir las prácticas

1. Enumerad los principales tipos de prácticas pastorales de acompañamiento y discernimiento vocacional presentes en vuestras realidades.

El conocer las experiencias de fe en los jóvenes, pues las enseñanzas entran por los ojos y para ello es importante: desarrollar entrevistas personales, revisión de vida y acompañamiento personal.

La formación humana y la búsqueda de sentido de vida, en escuelas. La formación inicial y continua de catequistas, de animadores pastorales, de laicos y de agentes de pastoral.

Encuentros vocacionales para discernir su estilo de vida, realización de jornadas vocacionales y expo-carismas, encuentros, talleres, campamentos, cursos de formación, reflexiones personales, grupos de oración, cursillos de cristiandad, acompañamiento en los colegios a las vocaciones.

La motivación y acompañamiento en los grupos de catequesis y grupos juveniles, la preparación de los sacramentos, reuniones semanales con jóvenes con inquietud vocacional.



Entrevistas en los seminarios, jornadas vocacionales, cursos con el método ALPHA para jóvenes, grupos juveniles parroquiales. "Seminarios" de barrio. Reuniones semanales con grupos pequeños y cada dos meses en grupos grandes.

Entre las prácticas pastorales es frecuente el seguimiento en grupos misioneros, el motivar a la comunidad parroquial en las misas a orar insistentemente pidiendo al Señor que envíe más obreros a su mies; cada párroco acompaña espiritualmente a quien tiene inquietud vocacional; las misiones y celebraciones de liturgias juveniles; la lectura de la biblia y escuchar la palabra de Dios; enseñar más acerca de Dios; estar presente en las iglesias y en las actividades que nos ofrecen.

También se trabaja el fortalecimiento y formación de valores para mejorar como personas y ayudarles a ser jóvenes de bien, atentos a la realidad. Se profundiza en valores como humildad, verdad, amor, fe, tolerancia, solidaridad, compañerismo, ayudar a los necesitados. Trabajo más profundo acerca de la vida de fe y del proyecto de Dios para nuestras vidas.

2. Elegid tres prácticas que consideraréis más interesantes y pertinentes para compartir con la Iglesia universal, y presentadlas según el siguiente esquema (*máximo una página por experiencia*).

a) *Descripción*: Describid en pocas líneas la experiencia. ¿Quiénes son los protagonistas? ¿Cómo se desarrolla la actividad? ¿Dónde? Etc.

b) *Análisis*: Evaluad, también en forma narrativa, la experiencia, para comprender mejor los elementos significativos: ¿cuáles son los objetivos? ¿Cuáles son las premisas teóricas? ¿Cuáles son las intuiciones más interesantes? ¿Cómo han evolucionado? Etc.

c) *Evaluación*: ¿Cuáles son los objetivos alcanzados y los no alcanzados? ¿Los puntos fuertes y los débiles? ¿Cuáles son las consecuencias a nivel social, cultural y eclesial? ¿Por qué y en qué la experiencia es significativa / formativa? Etc.

Las tres prácticas más relevantes son:

- a) Formación a la familia
- b) Retiros y convivencias
- c) Encuentros especiales

a. Formación a la familia (Descripción, Análisis y Evaluación)

La familia, como ejemplo y vivencia espiritual, con amigos con los que se relaciona y contando con el apoyo de la parroquia, es un lugar donde se puede encontrar la mayor cantidad de ejemplos de vida.

Se realizan prácticas organizadas por jóvenes con acompañamiento de adultos de su familia que hayan vivido la experiencia de fe, teniendo dentro la actividad espacios de oración, de encuentro con otros y también personal. Se invita a personas que brinden temas profundos con su propia



experiencia de vida. Hay espacios de alabanza al estilo juvenil del entorno o lugar, con testimonios actuales y vivenciales. En un lugar fuera de la ciudad, donde se aprecie la naturaleza, se tiene la convivencia para fortalecer la Fe en Cristo, que es lo más importante, y poder vivir unos días austeros y en oración. Se suelen introducir aspectos de la iglesia primitiva, mostrando y reflejando la vida de los apóstoles y mártires, de los santos, beatos. Y se tiene la experiencia de vivir juntos. Generalmente los padres sienten que sus hijos cambian, se transforman.

El hecho de la formación y la transformación generan un realce de valores, se toma conciencia de ellos, desde el hecho de austeridad, y se genera un vínculo más cercano a Cristo.

b. Retiros y convivencias (Descripción, Análisis y Evaluación)

- Un retiro espiritual para los jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación, donde se propicia el encuentro con Cristo, Eucaristía, en adoración y una vigilia en espera de la llegada del Espíritu Santo. Puede ser en un lugar alejado, un pueblo o comunidad, si es posible en una capilla y se realizan trabajos en grupos con distintas actividades. Se logra fortalecer la unidad de los jóvenes como grupo y un trabajo en conjunto. Este retiro queda en la memoria de los jóvenes y deja huella en sus corazones, despierta en ellos el interés por el prójimo y es posible que se descubra una vocación a la catequesis o a otro servicio. El retiro espiritual, actividad o encuentro con nosotros mismos para reflexionar sobre ¿quiénes somos? ¿qué queremos para nuestras vidas? ayuda muchísimo en la vida para superarse y crecer como persona, para conocerse y abrazar a Dios para seguir adelante sin caer, sin miedo, confiando en él y en uno mismo. Las convivencias ayudan a fortalecer la fe en el Señor, es decir, fortalecen la roca sobre la que fundamos nuestra construcción, pero, en algunos casos, son vistas como lugares de relajación simplemente, donde no se va en busca de Dios sino en un lugar donde pasar el tiempo.
- Los encuentros vocacionales se realizan mixtos en condición de retiro espiritual de dos o tres días, se procura una interacción sincera y ágil entre los participantes y los animadores (jóvenes religiosos y laicos con compromiso desde la fe), confiándoles el protagonismo al ser cada uno el que ha de discernir frente a la voluntad de Dios. El objetivo es dar a conocer en concreto un carisma congregacional en la Iglesia. Si se logra queda la inquietud de un mayor contacto y conocimiento mutuo. Si planteamos como objetivo una decisión de opción de vida, muy poco se llega a eso, pero siempre queda un buen sabor de la experiencia y la ayuda en la maduración de la persona. Estas convivencias vocacionales son para los interesados en entrar al seminario o a la vida consagrada (jóvenes enviados de sus parroquias o acompañados por las hermanas de algunas congregaciones).
- Campamento por tres días fuera de casa. Para esta actividad es necesario un grupo conformado por un sacerdote o más, religiosas, catequistas con experiencia y jóvenes que viven con entusiasmo su vida con el Señor. El lugar ha de ser escogido buscando el bienestar y la seguridad de los jóvenes. La Santa Misa, la confesión, la adoración al Santísimo Sacramento, los temas formativos, los momentos de reflexión se combinan con juegos, caminata a algún lugar invitando a la meditación de algo específico con la oración



del rosario, con la ayuda comunitaria a alguna familia del lugar. Algo emocionante y esperado por ellos es el concierto de algún grupo católico con su animación respectiva, también noche de talentos, sin olvidar los momentos de compartir los alimentos. El objetivo es propiciar el encuentro del joven con el Señor para descubrir su vocación, creando lazos de familiaridad y lograr ambientes de oración y recogimiento. Esto ayuda a que el joven, sintiéndose acogido e importante en la obra de Dios, salga de sí mismo para mirar su entorno. Lo que se logra es tener una red de amistades, ya que trabajando juntos van intercambiando sus ideas. Esto es algo importante porque desde ahí se pasa a una continuación de lo que han vivido entre oraciones, cantos y trabajos para siguientes encuentros. Lo que no se puede lograr, aún a pesar del esfuerzo, es que todos vivan esa misma intensidad de experiencia por las diversas situaciones de vida que tiene cada uno.

- Entre los jóvenes, los grupos juveniles y la confirmación, se desarrolla una convivencia donde las tareas son compartidas en una casa de retiro. Es una actividad de transición e interacción entre los chicos de confirmación y los grupos juveniles. Muchos de la confirmación luego son parte de los grupos juveniles. El objetivo es ofrecer a los jóvenes un espacio de encuentro con Jesús que los llama a estar con él. Lo positivo es la participación masiva de los jóvenes y lo negativo es que el centro de formación es pequeño. Las consecuencias a nivel cultural los preserva del alcohol y, a nivel social, los hace equilibrados y a nivel eclesial son perseverantes en el compromiso. Es una experiencia significativa porque surge gente nueva que asume un compromiso activo en la vida de la parroquia.
- La Caminata franciscana es una actividad en la que los jóvenes experimentan el sacrificio, pero también la alegría de la fraternidad y el entrar en sintonía con la naturaleza. El objetivo es proponer en la espiritualidad franciscana un estilo de vida para la juventud. Lo negativo es que falta coordinación con todos los párrocos. Lo positivo es la participación masiva de los jóvenes.

c. Encuentros especiales

Se realizan diversos encuentros especiales en los cuales se invita a los jóvenes a ser parte más activa de su grupo y de su parroquia y se motiva a reflexionar sobre el discernimiento vocacional y, sobre todo, se prepara un espacio de encuentro con Jesús para escuchar su llamado. Podemos compartir diferentes experiencias de este tipo:

- Presentación de grupos. Se realiza a principios del año, durante el tiempo Pascual. En el templo, salón, patio o cancha, en un lugar amplio. Cada grupo de niños y jóvenes presenta a su grupo, eligen el nombre (en base a una temática elegida por los catequistas o responsables: santos, canciones, advocaciones marianas, frases de Jesús, etc.). Se presentan al resto de los grupos, mediante una frase o lema del grupo, una canción, símbolo del grupo, se usan banderas y pañoletas de un color que los identifique y se presenta un baile, canto, teatro o coreografía. El objetivo es conseguir que los catequizados se sientan identificados con sus grupos, que se conozcan y se cree un ambiente de fraternidad y amistad. Se alcanzan los objetivos de identificación y



fraternidad, pero hay que tener cuidado de no enfrentar a los grupos tanto directa como indirectamente, no se trata de una competencia ni de ver quién lo hace mejor ni de mostrarse o hacer fanfarronería.

- Una escuela de fútbol, una escuela de música o un taller de panadería, organizada para la participación activa de los jóvenes en la vida parroquial. Estos espacios son organizados por el párroco, con la cooperación de personas de apoyo de la parroquia y posteriormente animados por los mismos jóvenes y voluntarios acompañantes. El objetivo es la promoción social de los jóvenes y recuperarlos hacia una vida más digna. El punto más sobresaliente es que los jóvenes cuenten con estos espacios. El punto más débil es la sostenibilidad. Esto generó un respaldo de la comunidad y un mayor compromiso con las actividades parroquiales.
- Actividad con Jóvenes de entre 15 a 20 años, muchos de ellos en situación de Calle, pandillas y drogas, con temáticas bastante atrayentes relacionadas a la edad y con un toque espiritual. Se quitaron los estereotipos. Participantes y animadores se sorprendieron y seguían participando en la comunidad Juvenil aun habiendo finalizado la actividad.
- Foros Zonales donde, con música y baile, se convoca a los jóvenes a charlas, talleres y otros temas del momento, con el fin de generar conciencia en los jóvenes y para que abran los ojos de acuerdo a la coyuntura social de sus vidas. Es un espacio de diálogo con las instituciones juveniles cercanas y con los vecinos.
- Entrega de la luz. Es una celebración especial para los jóvenes que se preparan para recibir el sacramento de la confirmación, se realiza el día de Pentecostés para significar la venida del Espíritu Santo y es un anticipo de la confirmación. Se presentan unas velas adornadas para ser bendecidas durante la homilía, se reparten a los jóvenes y se entrega la luz del cirio pascual, como símbolo del fin del tiempo pascual y de la llegada del Espíritu Santo. Esa luz, igual que en la Vigilia Pascual, es repartida a todos los jóvenes y hacen la profesión de fe. Puede ser el Credo de Nicea o alguna fórmula en preguntas como en la confirmación. El objetivo es realzar la celebración de Pentecostés, de modo que los jóvenes comprendan la venida del Espíritu Santo y la importancia del sacramento de la confirmación en la vida de cada uno. Se necesitan elementos, por ejemplo, de cartulina, los cirios pascales que representaban a cada grupo de jóvenes y se decora el templo o se aumentan elementos. Los jóvenes, en su mayoría, aumentan su compromiso e identidad grupal, con los cantos y reflexiones adecuadas se crea un ambiente festivo que propicia el encuentro con Cristo y se percibe la presencia del Espíritu Santo. Algunos puntos débiles son que Los jóvenes no comprenden bien la celebración, en cuyo caso se debe explicar bien para que la vivan con entusiasmo. La experiencia es significativa porque los jóvenes perciben la cercanía del sacramento de la confirmación y despierta en ellos el compromiso e interés. Las consecuencias son la mayor participación en la Eucaristía y en catequesis, además de un mayor sentido de pertenencia al grupo.
- Feria bíblica. Organizar una feria con postas que expongan algún aspecto de la Biblia, lo principal son los juegos. Los jóvenes la preparan para los niños. Y se compite de manera que uno o varios grupos de niños logren superar todas las pruebas de cada posta. Se dan



premios especiales a los primeros y premios de participación a los demás. El objetivo es formar a los niños y jóvenes en materia bíblica y que puedan utilizar la Palabra, de modo que aprendan jugando. El objetivo es incentivar la participación de toda la comunidad: niños, jóvenes y catequistas, y se deben preparar bien las actividades y realizarlas como corresponde. Lo principal debe ser el trabajo con la Biblia a manera de juegos. Motiva a las personas a seguir orando durante la semana como contribución personal a apoyar la pastoral vocacional eclesial.

- Festi cristo. Es un evento para compartir la música y el talento de los jóvenes y despertar el interés de los que no van a la parroquia a través de un evento en la calle en que los jóvenes desde su talento evangelizan con los géneros musicales de nuestro tiempo.
- Pascua-fest. Es un encuentro para celebrar la resurrección junto con las tribus urbanas en la que se remarca que la juventud vive y celebra la vida sanamente y que se comparte con todos cristianos o no. Nuestra fe empieza desde el bautismo.
- Proyecto Samuel. Un proyecto mensual con jóvenes con inquietud vocacional. El protagonista es el personaje de la Biblia Samuel (enmarcado en Cristo buen pastor). Se reúnen jóvenes cada fin de mes en día domingo, se comparten experiencias, testimonios, vivencias y otros. Un sacerdote aborda temas referidos al sacerdocio, se cuentan experiencias y anécdotas de interés de los jóvenes. Hoy en día es difícil convencer a un joven con inquietud vocacional, pues hay otras cosas que les atraen más. Pero la perseverancia nos hace fuertes y podemos seguir luchando para conseguir jóvenes más decididos a seguir a Jesucristo desde el sacerdocio.
- "Migelsión Gran Río". Nace como proyecto de una parroquia misionera. Trabaja y se compromete con la Nueva Evangelización que proponía Juan Pablo II en la Redemptoris Missio y, desde una conversión pastoral profunda y sincera, logra formar una comunidad misionera capaz de enviar misioneros a 21 países desde la misma parroquia, sin sueldos, ni obra social, ni contratos de por medio. Una iglesia que envía y otra que recibe y acoge a misioneros. Esta experiencia despertó en los jóvenes el deseo del amor a Jesús y de llevarlo más allá de las fronteras y se hizo concreto y real gracias al acompañar de un sacerdote que, con su comunidad, ha asumido la invitación de Jesús de ir hasta los diferentes confines de la tierra, desde una parroquia con jóvenes y matrimonios jóvenes en estado de misión para dar vida a los pueblos con el mensaje de Jesús. Con la fuerza del Espíritu Santo y el deseo de santidad todo es posible. Hoy hay hermanos y hermanas de vida consagrada gracias a ese sacerdote que se dejó llevar y animar por el Espíritu de Dios. Se continúan multiplicando los grupos de jóvenes que aman a Jesús y desean hacer misión.